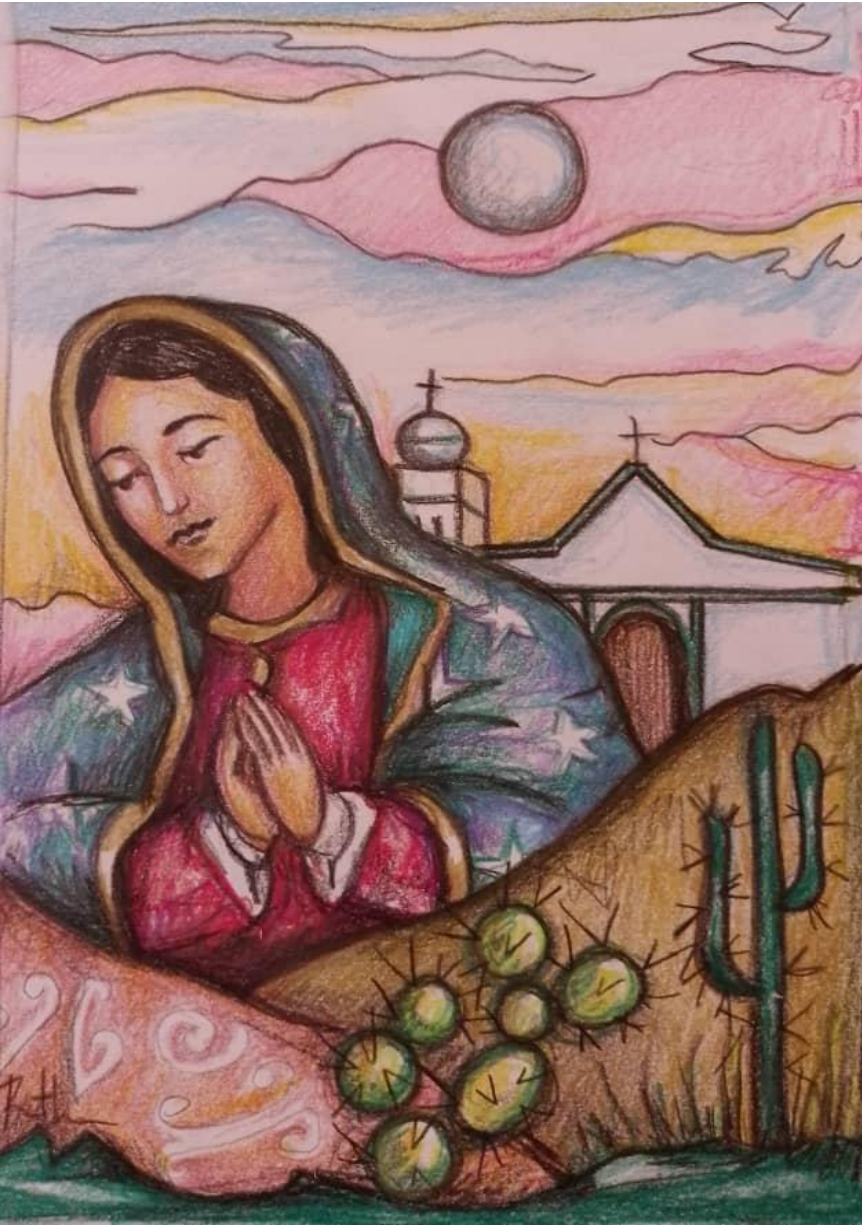


Entre Rosas y Espinas



Mery Monasterio

ILUSTRACIONES: RUTH GUTIÉRREZ / LEONEL VERA



2022. Autora:
MERY MONASTERIO

Ilustradora:
RUTH GUTIÉRREZ

Imagen de contraportada:
LEONEL VERA

Transcriptora:
ROSALBA MONASTERIO

Fondo Editorial UNEFM
Falcón – Venezuela

Edición: Wilmara Borges
Corrección de estilo: Jesús A. Colina – Wilmara Borges
Coordinación de diseño: Yudyth Revilla Hidalgo
Fotografías: Radoyka Reyes Lovera / Mery Monasterio

HECHO DEPÓSITO DE LEY
Depósito legal: FA2022000048
ISBN: 978-980-245-119-7

Versión digital:
Fondo Editorial UNEFM
Derechos reservados



Dr. Freddy Rodríguez
Decano de Investigación UNEFM

COMITÉ ÁREA DE EDUCACIÓN:

Lic. Wilmara Borges (MSc.)
Lic. Jesús Madriz (MSc.)
Lic. José M. Nava (MSc.)
Lic. Yudyth Revilla (MSc.)
Lic. Jesús A. Colina (MSc.)

ÍNDICE

	Pág.
Presentación.....	8
Dedicatoria.....	10
Introducción.....	11
Capítulo 1. La escena.....	14
Capítulo 2. Entre rosas y espinas.....	18
Capítulo 3. acuerdo y compromiso.....	23
Capítulo 4. Vínculo y conexión.....	29
Capítulo 5. Florecimiento.....	35
Capítulo 6. Asistencia, cooperación y fe.....	38
Cierre resumen.....	43
Oración de la Virgen de Guadalupe de El Carrizal.....	46

PRESENTACIÓN

Registrar de manera escrita la tradición oral de un pueblo es preservar su memoria para todas las generaciones, de allí la importancia de que el sentir y el saber de una comunidad se compartan a través de la palabra escrita. *Entre Rosas y Espinas* es un texto que nace de la experiencia y de la memoria de quien fue parte de los acontecimientos ocurridos en torno al resguardo del lienzo de Nuestra Señora de Guadalupe en el Santuario Mariano del Carrizal en el estado Falcón.

Este texto da cuenta de una perspectiva basada en la vivencia y la fe de una comunidad en relación a una parte de la historia de la aparición de la imagen de la Virgen de Guadalupe en las playas de Muaco (Edo. Falcón) y posterior lucha por su conservación dentro del templo ubicado en El Carrizal. Lo que se entrega a los lectores es, pues, el reflejo de una fe inquebrantable y una devoción profunda hacia la Madre de Dios, por parte de un pueblo que no se conformó con la idea de desprenderse de lo que para ellos representa un tesoro sagrado.

El Fondo Editorial UNEFM se complace en ser parte del resguardo de esta tradición oral e invita a los lectores a disfrutar de cada página de este texto.

FONDO EDITORIAL UNEFM
Septiembre, 2022

Les invito con devoción a recorrer estas páginas para conocer el ejemplo de concordia del pueblo de El Carrizal, que cree en los acuerdos, la armonía y la hermandad.

La autora

DEDICATORIA



Dedico este libro al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por su
luz del día a día en esta entrega.

A Santa María de Guadalupe que acompaña mi vida para
llevarme a Jesús.

A toda mi familia quien siempre me apoya con amor y fe el
desarrollo de mi espiritualidad.

A todos los hermanos en la fe de El Carrizal, que siempre
están dispuestos a colaborar en mi andar católico y
guadalupano.

A todos mis ancestros que colocaron en mí esa semilla de fe
por mi Virgen de Guadalupe.

Al Rector del Santuario Presbítero Arling Moreno Yores,
dispuesto siempre a colaborar en todo lo que a su alcance esté.

INTRODUCCIÓN

Lo que se desea expresar en la presente entrega es una síntesis sobre el recorrido del testimonio espiritual, emocional y material en un tiempo dictado por Dios al Pueblo de El Carrizal y la ermita de Santa María de Guadalupe, un reencuentro adquirido con la disciplina canónica, dando como resultado valioso ejemplo de juicio, lucidez y razón a muchas comunidades hermanas en la fe.

Dicho brevemente: aquí notaremos cómo nos contagia la enseñanza de un pueblo que ama a una madre con fervor que nunca cambia y que se apropia con amor de la conquista, adjudicación y donación de una custodia como lo es el cuadro; la imagen de nuestra patrona La Virgen de Guadalupe, preservada y vigilada desde lo más hondo de su ser por muchos años como herencia.

En efecto, la iglesia de El Carrizal custodiada, asistida y vigilada por sus pobladores quienes defendieron su fe hacia la morenita velando por todos sus espacios y que en comunión con el amor al camino de la verdad universal y reconciliación acepta el compromiso, los deberes y reglas de autoridades eclesíásticas, dando así testimonio de moral y buenas costumbres, participando con voz y voto de acuerdo con los estatutos conforme a las normas vigentes, participando en diferentes objetivos en la ermita; y así como también contribuyendo en la ejecución de programas con acuerdos derivados desde la iglesia, gozando de los beneficios mutuos espirituales, principalmente el de los sacramentos.

Se diría entonces que el pueblo de El Carrizal participa y se conmueve con esa revelación, es tallado y esculpido por tal instinto, fe, creencias y convicción de su amor cariño y afecto hacia su madre bendita, su protectora, apoyo y auxilio como lo es su advocación de Santa María de Guadalupe.



CAPÍTULO 1

LA ESCENA

Suceso, esencia y maravilla

En nuestro estado Falcón, Venezuela, existe una zona entre Muaco y Taima Taima, territorio arqueológico, ubicado a unos 20 Kms al oeste de la Ciudad de Coro, el cual pertenece al Municipio Colina; lugar donde se realizó el hallazgo del lienzo de la Virgen de Guadalupe de El Carrizal, y su asiento se encuentra en el Altar Mayor de nuestra Sacrosanta Basílica Menor.

Ahí, en medio de esta tierra árida y plantas de cactus a orillas del mar los indios caquetíos encuentran esa imagen que luego ha sido venerada por tantos años; así llega este sagrado lienzo a Falcón y a Venezuela con todo un bagaje entretejido entre lo real y lo imaginario, un pueblo que desde siempre sintió amor por la morenita, aún sin saber en principio de qué se trataba, pero ella a través de su mirada se encargó de abrazarlos y así la aceptaran.

La tradición cuenta que el hallazgo fue un 27 de febrero de 1723, de tal manera que con el paso del tiempo un sacerdote entró en contacto con los aborígenes y comenzó a catequizarlos, siendo un papel protagónico de este sacerdote llamado Don Pedro Sangronis como fundador de El Carrizal, ganándose la confianza de estos pobladores.

Es ahí donde aparece nuestra morenita, en un espacio mágico y ancestral que invita a meditar y a contemplar esa tierra sagrada, sitio de exuberante belleza, donde la tradición oral nos lleva a imaginar esa fuente de historia en un momento inesperado, legado espiritual de quienes han vivido y de los que hoy viven en este pedacito de cielo del estado Falcón. Pie de Monte costero, conformado por una serie de elevaciones intermedias que atraviesan de este a oeste varios municipios del estado, con topografía accidentada de bajo relieve de clima árido y sami-árido con vegetación xerófita.

Hay que dar pasos en esta historia y pasarse para ir tras lo significativo que refleja el encuentro de la madre de Dios con este Pueblo, es un lugar donde la feligresía guadalupana no pierde trascendencia histórica, desde ese hermoso día 27 de febrero de 1723, experiencia que recuerdan hasta el presente, y es ella, la virgen de Guadalupe que sabe cuánta fe ha pasado por ahí.

Mientras que en algún momento de esta tradición los pobladores de La Vela, establecieron la costumbre de traer a su Pueblo la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, la tarde de los 11 de diciembre con cantos y vigilia y con rezos y oraciones regresar la imagen al Carrizal el día 12 de Diciembre para celebrar la Santa Misa en la ermita del Pueblo.

Ahora bien, este legado posee una persona importante, quien es el autor y encargado de recopilar toda esta tradición oral para nuestra iglesia como acervo y patrimonio, se trata del obispo Francisco José Iturriza Guillén, Obispo de Coro,

elegido por el Congreso Nacional de la República el 14 de Mayo de 1939, tomando posesión de su Diócesis el 18 de Febrero de 1940, manteniéndose al frente por más de 40 años, es él quien fiel a la tradición oral en su labor eclesiástica de imponderable mística relata de manera congruente la historia de esta hermosa entrega en una revista llamada **Iglesia Coro**, fundada por Ramón Ovidio Pérez Morales, Obispo de Coro en el año 1980. En esta revista también se exponen partidas de nacimientos de los indígenas Caquetíos bautizados en el Valle de El Carrizal y se deja claro el papel protagónico de Don Pedro Sangronis como fundador del Pueblo el 27 de Febrero 1723.

En efecto cada episodio narrado de El Carrizal, nos ayuda a mantener esta tradición así como los testimonios de cada uno de los que hoy están cerca de su madre bendita, es necesario recalcar también respecto al momento en el cual tuvo lugar privilegiado nuestra Guadalupe, ser la Patrona de la Diócesis de Coro; hecho que tuvo lugar en Coro en el Segundo Congreso Mariano Nacional de Venezuela desde el 08 hasta el 12 de Diciembre de 1928, y la clausura fue en el acto de consagración de Venezuela al inmaculado Corazón de María, siendo su santidad Pio XI, quien declara a Santa María de Guadalupe de El Carrizal celestial patrona y protectora del territorio; vemos entonces la relevancia con que siempre se ha revestido la devoción guadalupana en Falcón, toda esta celebración acompañada de todos los obispos de Venezuela, como decreto pontificio de Su Santidad cuyo centro de culto se encuentra en la principal Basílica de Guadalupe ubicada en

las faldas del cerro del Tepeyac al norte de la ciudad de México desde 1531.



Lugar del hallazgo de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en La Vela de Coro. Fotografía: Mery Monasterio.

CAPÍTULO 2

ENTRE ROSAS Y ESPINAS

En la primera parte del siglo XX, alrededor de 1912, se constituyeron la junta administradora de tierras y la junta pro fiestas patronales en la jurisdicción de El Carrizal, asignándose tierras y templo; tomando con el paso del tiempo una situación irregular inevitable complicándose en algunos momentos desde el punto de vista de ajustes de concordato inicial las cuales no daban respuesta precisa en ocasiones a la necesidad del requerimiento y la exigencia del rigor, sino por el contrario se mezclaba la tirantez y la tensión de propuestas donde no coincidían las partes.

Al llegar Ovidio Pérez Morales a la Diócesis de Coro y conocer de esta desvinculación, aislamiento y desajuste en el año de 1980, se dispone a traer la iglesia de El Carrizal y al culto Guadalupano de vuelta a la disciplina eclesiástica ordinaria, intercambio epistolar de suspensión de culto y prohibición de celebraciones sacramentales, dando como resultado, la entrega al Obispo de la Ermita de El Carrizal y su administración, la cual ocurre el domingo 12 de febrero de 1984. Entrega de las llaves del templo y área del templo para los servicios religiosos con gran manifestación de alegría por parte del pueblo Falconiano, para así celebrar la recuperación diocesana, también se realizó la primera edición de La Marcha de la Fe, caminata desde el parque ferial Don Pablo Saher de la ciudad de Coro, que pasando por la Vela se unía la

procesión de los Veleños llegando a El Carrizal tras recorrer catorce kilómetros aproximadamente.

Conviene subrayar que desde su primera edición esta caminata nunca ha dejado de realizarse; a la que luego se le añadieron otros catorce kilómetros liderada por el Padre Julio Urrego comenzando desde la tarde del 11 de diciembre en la parroquia más occidental de la ciudad de Coro, atravesando poco a poco la ciudad donde esta caminata es llamada: *la noche guadalupana*. Posteriormente, con el liderazgo de supervisión que le otorga la iglesia al Obispo Roberto Lückert León, primer Obispo de la ciudad de Coro, éste estableció canónicamente a la iglesia de El Carrizal como Santuario Diocesano el 12 de Diciembre de 1994 para gran contento de los fieles.

Deseo subrayar que el propio Arzobispo Roberto Lückert diligenció la distinción de El Carrizal como Santuario Nacional ante la Conferencia Episcopal de Venezuela otorgándola el 07 de Julio del año 2008, la proclamación se hizo oficial el 12 de Diciembre del mismo año, dicho brevemente, la proclamación del decreto tuvo lugar el 27 de febrero de 2009, ante incontables fieles reunidos en El Carrizal.

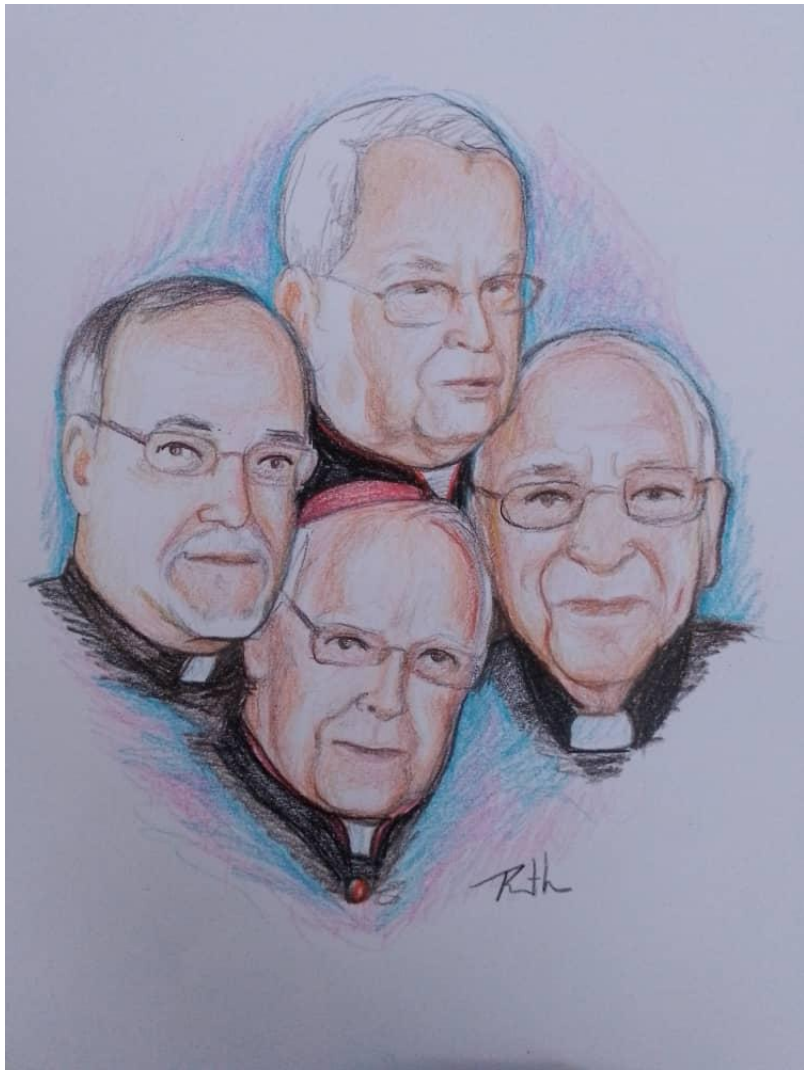
Ahora bien: sosteniendo ese contenido expuesto y entendiendo el amor de la iglesia católica por la sagrada virgen de Guadalupe, es de suponer que como sacerdotes que tenían la misión de ser párrocos en El Carrizal, sentían ese fervor y amor por nuestra madre con una designación

específica en la ermita de El Carrizal, como miembros de una comunidad religiosa, de acuerdo con los preceptos de la iglesia católica, direccionando y administrando los mismos, celebrando sacramentos, consagrando ostias, realizando matrimonios y todos los sacramentos como debe ser el llamado y la vocación y esta motivación de servir a los demás, tal es el caso del sacerdote Alejandro Cerviño Russ, el cual con postura firme se convierte en uno de los protagonistas del rescate Diocesano del Santuario, es así como miramos con gratitud ser uno de los promotores de esta reconquista merecida de la ermita, ahora Basílica Menor.

Cabe destacar que el Padre Alejandro Cerviño fue sacerdote con mucha fe en Cristo y amor inmenso al prójimo, quien nació en San Cristóbal, estado Táchira el 28 de Marzo del 1945, estudió en los seminarios de Caracas y Barquisimeto, se ordenó Presbítero en la Catedral de Coro de la mano de Monseñor Francisco Iturriza en 1981; él da el inicio a las soluciones del templo siendo párroco del Pueblo de La Vela, luchador por el reino de Dios de la Iglesia Falconiana; fallece en Dabajuro el 10 de Junio del 2010, siendo sepultado en Pedregal a petición propia.

Tal como se observa, es a partir de aquí que se considera esa responsabilidad para dar mérito, valor y entrega de un pueblo de fe y su ermita de resguardo de tantos años de abnegación y obediencia a la disciplina de una organización propia y ordenamiento jurídico específico de fuentes normativas de la iglesia católica (Código de Derecho Canónico-Potestad Eclesiástica), un Pueblo que entendió el respeto y tolerancia

hacia la cooperación de una autoridad eclesial, para que siendo ejemplo de apertura, se fomente la solidaridad de nuestros hermanos en la fe pudiendo continuar con la atención, vigilancia, custodia y esmero de la ermita como miembros del cuerpo místico de Cristo.



Están representados en esta gráfica: Monseñor Roberto Lúckert, Presbítero Alejandro Cerviño, Mons. Julio Urrego y Monseñor Ovidio Pérez Morales.

CAPÍTULO 3

ACUERDO Y COMPROMISO

Haciendo una exploración más profunda de esta fe y sentimiento que habita en los pobladores de El Carrizal, dirijamos exhaustivamente la mirada hasta lograr entender cómo con el paso del tiempo esta comunidad trataba de organizarse junto a su feligresía que con los años crecía y crecía en busca de esa fuente, la madre de Dios, esa imagen custodiada por ellos con esmero y que se permitían compartir con aledaños su inmenso tesoro espiritual.

Se puede describir que para el año 1912 cuando se constituye la Junta Administradora de tierras y la Junta Pro Festejos Patronales exponiendo razones y derechos que traían los hechos como consecuencia a deducir por ellos y razonar en sus proceder de la organización inevitable en su poca experiencia y conocimiento ante el sol que los abrazaba, es así como el arraigo, posición y situación de particulares se fue disponiendo hasta ajustarse y adaptarse según establecieran también los pobladores, y con el paso del tiempo sabemos que esto tiende a perder su fin, actuando allí Monseñor Ovidio Pérez Morales, desde su posición como Obispo en 1980, decide traer la iglesia de vuelta a la disciplina ordinaria ofreciendo apoyo con responsabilidad magisterial haciendo cumplir las normas, fueron muchos los testimonios de estos cuatro años de tensa lucha y de intercambio epistolar,

prohibición de celebraciones sacramentales por parte de la iglesia que solo deseaba encausar la devoción.

En realidad no fue fácil, ya que las diferencias de un sí o un no en las reuniones de juntas no permitían una sola respuesta o salida y resignarse ellos a una nueva coordinación, entonces convenir y simpatizar con ellos era ceder a sus razonamientos y reflexiones, por lo consiguiente se entiende que este cambio modificaría el curso de sus costumbres.

En tanto ellos, los pobladores continuaban con el discernimiento ante lo que irremediamente les tocó vivir, así que como condición central pidieron nunca remover o sustraer la imagen del cuadro de la virgen instalado en la ermita, y así siendo el día 12 de febrero de 1984 la entrega de su tan querida casita de la virgen; estando ya seguros que la parte involucrada cumpliría con las pautas establecidas, siendo pues un medio alternativo central que favoreció la obtención del acuerdo.

Tener presente que la iglesia católica contiene la plenitud total de los medios de salvación, si queremos vivir para el reino de Dios nos lleva a entender una vida en comunidad, Dios reúne un pueblo aquí en la tierra, que permanezca en su nueva creación. La comprensión de todo esto por parte de los pobladores fue haciendo que continuaran con la protección de su santuario, siendo muchos los testimonios de habitantes de este pueblo, como es el caso de la señora Lourdes Trompiz, testimonio vivo de ese amor incondicional hacia la Virgen, abnegada celadora del santuario guadalupano.

María Lourdes de Trompiz, fiel a su devoción siendo la acompañante de esta fe durante 38 años, dedicada a esta sagrada misión de custodiar el Santísimo de la virgen, siendo Monseñor Francisco José Iturriza quien le encarga tan hermosa tarea designándola en el mejor de los momentos, ella junto a su escobita de palma y las llaves en sus manos dedicada con entrega al santuario, sirviendo a todo el que quisiera llegar a orar, cuidando la virgen, pero lo más lindo es que la virgen cuidándola a ella, mientras sus hijos y nietos además de profesar su fe también han formado parte de esa lealtad al Carrizal, a su morenita, procurando contribuir con el testimonio de fe; ella la señora Lourdes es un baluarte que hasta hoy recuerdan muchos feligreses y al llegar a la ermita a llevar oración o promesas le contaban a ella, con cariño, sus milagros recibidos compartiendo así sus alegrías. Aún hoy con su súplica diaria pone en mano de la virgen su vida y la vida y la de sus familiares en estos tiempos difíciles que nos ha tocado vivir.

De igual forma, fiel a su creencia y culto como buen apóstol, también Hilda Trompiz se ha ocupado y desempeñado protegiendo aún hoy los alrededores de la ermita. Centinela y guardiana durante años ininterrumpidos, constante en su jornada entrega su vida a la Basílica trabajando alrededor de sus jardines y rosales y a su vez haciendo oración a María madre de Dios y madre nuestra.

Así como ellas, otros colaboradores del lugar entregan sus labores en ocasiones interrumpidas por las vicisitudes

económicas de los tiempos de nuestro país, otros desplazados hacia nuevas latitudes.

Guardianes, niños, jóvenes, hombres, mujeres de fe, agradando a todo aquel peregrino que especialmente los días 11 y 12 de diciembre se acercan a la ermita a llevar sus flores, promesas y agradecimientos ante el altar, donde la devoción con esperanza y entusiasmo engalana la iglesia como muestra de cariño: flores, velas, promesas y cantos. Formando hasta hoy una historia de anécdotas y semblanzas que enaltecen el lugar; sin embargo, es entonces cuando el Padre Alejandro en medio de esta estampa y en un momento determinado nota faltas de normas en el contexto, no pudiendo controlar debidamente diferentes funciones que delega la Diócesis; llega él a pensar que se puede evitar una futura anarquía en vista de que ellos por desear proteger y cuidar su propio tesoro podían estropearla, entonces él comenzó a encausar y guiar a los pobladores enfocado en manejar el legado que con el tiempo de algún modo se empezaba a enajenar la ermita de la sana doctrina católica, la cual debía permanecer enaltecida y distinguida ante Dios y ante los hombres, con esto se puede creer que no es fácil llegar y cambiar de un día para otro, formas de pensar, ver y sentir en aquella población, y en quienes los acompañaban al mismo tiempo.

Significa que en este vaivén de emociones inesperadas no solo eran ya los pobladores que siendo vecinos querían participar de su propia trayectoria en este esquema, sino también fieles asiduos se volcaban al lugar para asombrados saber y entender de esos rumores que llegaban hasta ellos desde

diferentes direcciones, buscando la mejor alternativa para este imprevisto cambio y como es de notar en estos casos el miedo realiza su aparición apoderándose a los cercanos y no cercanos a la ermita por falta de conocimiento de la real situación, se inician comentarios sin fundamentos, noticias no verificadas, habladurías y rumores que hicieron enardecer a muchos fieles, durante estos cuatro años se extendió un disgusto para muchos cuyo protagonista fue la incertidumbre; deseando otros que llegara la sensatez y comprensión y no se perjudicaran ambas partes en las supuestas noticias que podían entonces atentar contra la reputación de algunos de los grupos protagonistas de esta situación y que ponían en riesgo la continuidad de la devoción sin las autoridades eclesiásticas, formando parte en la misma. Es en situaciones como estas donde lamentablemente el resentimiento es la segunda opción que aparece, y en líneas generales se requiere de alguien bien formado y con la oficial pertinencia que aclare ante la comunidad y el estado lo que realmente ocurría y se deseaba con la disciplina y formalidad.



Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de El Carrizal.
Fotografía: Radoika Reyes Lovera

CAPÍTULO 4

VÍNCULO Y CONEXIÓN

Una tarde del año 1984 ocurre un evento inesperado en medio de la convulsión social ocasionada por los cambios propuestos en El Carrizal: el señor Rolando Davalillo (QEPD) perteneciente a la junta pro festejo decide visitar a la profesora Lourdes Monasterio fiel devota de la virgen de Guadalupe quien aún vive en la misma dirección av. Bolívar de la Vela de Coro estado Falcón, muy cerca de donde vivía este devoto en el sector Carrizalito, quien preocupado por la situación entre la Iglesia y los habitantes de El Carrizal siente la necesidad en su intranquilidad y guiado por la mismísima virgen, llevar y exponer tal situación que empezaba ya a afligir a toda la comunidad cercana tanto del pueblo de El Carrizal y sus adyacencias como de la Vela de Coro; y otros devotos que llegaban al Santuario.

Abrumado visita a su amiga exponiéndole el caso, y como punto principal él desea que ella sea conciliadora, facilitadora en esta problemática y poner fin a la controversia como lo era el restablecimiento de comunicación entre las partes, y así el procedimiento se centrara en los verdaderos y reales intereses, él vio en ella, en su amiga Lourdes la habilidad y característica tales como la disposición de ella a negociar y la capacidad para mantener una conducta equilibrada frente al conflicto planteado el acercamiento -así lo manifestó- y lograr con esto la fácil solución siendo imparcial a lo cual ella

aceptó, dándose inicio al mecanismo de la conciliación en uso de su autonomía y ella voluntariamente interesada en ambas partes, luego de meditar y analizar la situación, inicia el intento de solucionar el conflicto, guiando y orientando el proceso que conocía ampliamente y de cerca proponiendo una comunicación respectiva entre ambas partes, formulando el arreglo en estas circunstancias.

Al siguiente día la profesora Lourdes se dirigió a la casa de la habitación de la familia Lugo, sector Mataruca, quienes estaban en ese entonces llevando las riendas de la ermita, en cuando a cuidado y resguardo se refiere directamente logrando el encuentro con el señor Francisco Lugo y esposa (QEPD), y sus hijos, inicia conversaciones y proponen sus puntos de vista, alegaron al inicio no permitir que el cuadro del hallazgo lo sustrajeran de la ermita, es allí entonces cuando la profesora Lourdes plantea reuniones entre las comunidades, para luego, en el momento indicado elevar las inquietudes en una asamblea explicando la situación ordenadamente. Es entonces cuando debajo de un cují a los ocho días aproximadamente se realiza la reunión cerca del templo en Mataruca en un espacio que queda frente al pueblo de El Carrizal, (patio de la capilla Virgen de Las Mercedes).

Ahí llegaron rostros con miedo, rabia, dolor, desespero, llanto, temor, intranquilidad, tristeza y melancolía. No deseaban estar allí, más poco a poco, fue llegando la calma y así firmaron la asistencia escuchándose a una sola voz “No permitiremos que el Cuadro salga de aquí, nos negamos que el cuadro salga de la ermita”, luego de expuesta la reunión y llegar a un acuerdo

respondieron que la condición era una: no a la salida del cuadro de la ermita. Luego al final interviene la profesora Lourdes Monasterio y se compromete ante ellos ser portavoz de sus anhelos y deseos ante las autoridades pertinentes, firmándoles ellos un poder para representarlos ante el obispo Monseñor Ovidio Pérez Morales, y esa misma noche por medio de la línea telefónica, solicitó audiencia para este caso.

Al siguiente día la Profesora Lourdes es atendida exponiendo la situación, acompañada de varios habitantes de la comunidad de El Carrizal y parte importante de la familia Lugo. La comunidad entre otras cosas pidió autenticar la autorización del Pueblo como representante, sin embargo se realiza una nueva reunión a las 24 horas para aclarar más detenidamente los puntos que se debían tratar en común, como así se efectuó y a continuación, el obispo propone la ejecución definitiva de la entrega con su respectivo inventario de la ermita; de muebles e inmuebles, equipos varios que se podían poseer, bienes tangibles a ser utilizados en la actividad principal de vida útil exacta y detallada, libros litúrgicos, vestiduras.

Todo, lo poco o mucho, que se pudiera encontrar según lo expuesto, aprobado y firmado por la Diócesis de Coro, así mismo explicaría la situación de que el Lienzo no debía ser sustraído del lugar. Conviene mencionar que en diciembre de 1985 es cuando se logra que la única Directiva de las tierras que entonces funcionaba cumpliera con el artículo 4 del acuerdo firmado en febrero de 1984 de entregar al templo un área del terreno para los servicios de estacionamiento, la

Diócesis tuvo que pagar 21.000.00 bolívares en bienhechuría y 8.000.00 bolívares en levantamiento topográfico, quedando en este entonces dos directivos de tierras.

Y como anécdota de fe es grato recordar también que en medio de este escenario y estando la situación de este punto casi final ocurrió algo curioso con su importancia para muchos de los creyentes de la virgen que trajo muchas conjeturas como lo es la aparición de la virgen de Guadalupe en Mataruca en un árbol plasmada después de una visión de un lugareño apodado Lulo, músico y artesano quedando para la historia en estos momentos vividos de tribulación.

Y dejando el suspenso, llega el momento en que Monseñor Ovidio Pérez Morales esperaba en su oficina cordialmente y con una grata sonrisa, fue entonces de proceder a la firma del acta cuando invita a acercarnos a su capilla privada en su casa de residencia en la Urbanización San Bosco y realizar una oración de acción de gracias a nuestro Señor y la Virgen de Guadalupe por tan milagroso y maravilloso momento, de rodillas todos ante el pequeño altar, la debida ofrenda al Señor haciendo luego la entrada a la oficina principal donde ya por fin se realizaban las respectivas firmas que hasta hoy hacen posible el gozo de la Santa Misa y regocijarnos con deleite de la presencia del Señor, he aquí los nombres y presencias de hombres y mujeres de un pueblo que atienden al llamado de una autoridad la de la Iglesia Católica, la cual tiene sus nombres códigos y compromisos con el Pueblo de Dios, atendiendo a sus principios, colocando de lado sus apegos, confiados en la norma, conducta y práctica de nuestra Iglesia

Católica sin negar interiormente la incertidumbre que como todo ser humano se puede llegar a desarrollar ante tantos años de entrega y devoción sintiéndose vulnerables frente a este resultado que la dinámica trae consigo.

Un vaso de agua cristalina para cada uno de los participantes fue testigo y cerró el capítulo quedando atrás las reacciones impropias que a nada condujeron en momentos y días anteriores. Este pueblo con orgullo e identidad va dentro de este contexto que dio paso al título que hoy lleva esta ermita “Basílica Menor” capaz de acoger a grupos importantes de fieles y Sacerdotes creciendo en privilegios que da resultado en su perfil destacado como templo antiguo de culto digno de una casa real significado de basílica, importancia espiritual con su tesoro sagrado que tiene y posee el estado Falcón “El Cuadro Milagroso de Santa María de Guadalupe.



Monseñor Ovidio Pérez Morales firma, junto a las representantes de la comunidad de El Carrizal, el acta de acuerdo que aseguraba la estadía del Lienzo de Nuestra Señora en la Ermita de El Carrizal. Fotografía: Radoika Reyes Lovera.

CAPÍTULO 5

FLORECIMIENTO

Luego de la entrega de la ermita, las mejoras de los alrededores del templo se hicieron notar la explanada con una gran capacidad para atender los feligreses (alrededor de 20.000) en momentos importantes, los jardines que rodean la basílica, el salón para culto y oración de nuestra madre, los servicios públicos para ventas de imágenes y otros accesorios eclesiásticos, cafetería, sanitarios, alumbrado y lugar de estacionamiento de autos, la apertura de un espacio para una radio la cual hoy funge como casa del sacerdote, gran imagen de la virgen de Guadalupe que mira a los cinco jardines, recalcando también la Asociación Cooperativa Banco Comunal Carrizal Virgen de Guadalupe, integrado por los ciudadanos Jesús Ramón Amaya, Juan Herrera, Jamilet Cuevas, Alex Trompiz y Richard Arévalo; quienes con su trabajo lograron proyectos comunitarios como es la construcción del salón de usos múltiples Alejandro Cerviño Russ, mejoras del cementerio de El Carrizal con la debida contraloría social, siendo el proyecto del salón realizado por miembros de la comunidad con amplios conocimientos sobre diseño y construcción.

Se mantiene dentro del templo en el Altar Mayor el lienzo de Nuestra Señora de Guadalupe y al lado izquierdo el nicho con la talla procesional de Nuestra Señora y la nave aun de estilo colonial, con dieciséis pilares y dentro de ella también se

encuentra el despacho del Rector. También surgieron grupos de oración que han hecho vida en la basílica conjuntamente con las clases de teología los fines de semana y el grupo de niños que asisten la misa de sanación los lunes y durante toda la semana. Colaboran con la feligresía en la misa, con el sacerdote y el ambiente de fe.



Antigua fachada del templo de El Carrizal. Fotografía: Radoika Reyes Lovera

CAPÍTULO 6

ASISTENCIA, COOPERACIÓN Y FE

Por lo que se refiere en todo aportación referente al Santuario Mariano, también es de valorarse los aportes innegables y amorosos del padre Julio Urrego, primer Rector de este Santuario y como reseña gráfica ineludible no será fácil condensar esta, acerca de sus valores, virtudes y cualidades dones que Dios le dio imprimiendo carácter a la obra que le correspondió realizar.

Nace en Colombia en Santa Fe de Antioquía el 15 de Marzo de 1940. Tomando como herencia de sus padres virtudes como lo es la disciplina, la responsabilidad y la obediencia, y de su madre valores éticos y morales y la exquisitez de todo lo que significa honrar a Dios, como son: fe, devoción, oración, el rosario y actos de piedad fueron constantes en su vida como costumbre familiar.

Su ordenación sacerdotal se efectúa el 6 de Junio de 1965 en la Iglesia Catedral de Coro. Presenció la coronación canónica de Nuestra Señora de Guadalupe, siendo asignado como Rector del Santuario de El Carrizal en 1994 por Monseñor Ovidio Pérez Morales, recibiendo al poco tiempo el título honorífico de Ilustrísimo Monseñor, fue un gran Liturgista, así lo consideró la Arquidiócesis de Coro, abanderado en la difusión del Amor a la Señora y Niña Nuestra, peregrinando estados con la Virgen, como Zulia, Táchira, Carabobo Aragua entre otros. En el año 2012 funda el Museo Guadalupano de

Falcón para el funcionamiento, exhibición y custodia del máspreciado patrimonio de nuestra Virgen de Guadalupe, objetos religiosos indumentarias usadas por el Papa Juan Pablo II, y el Cardenal José Alí Lebrún; pinturas e imágenes valiosas inaugurada el 14 de Noviembre del 2012, desde su carisma motivador y líder trae la excelencia y dignidad en las cosas del Señor al Carrizal, su lema fue “lo mejor para Dios”. Falleció el 23 de Enero del 2017 en Coro Estado Falcón.

Como se ha dicho ya no solo sacerdotes y la comunidad de El Carrizal aman a nuestra morenita, también cantores, pintores, poetas, y hasta escritores rinden homenaje a la imagen de nuestra madre; el acervo musical del pueblo de La Vela entona desde el corazón melodías en su día, grupos coherederos de la música del Pueblo de La Vela, hacen esta ofrenda en forma de melodía como por ejemplo: Señor Luis Navas, Hernán Cordero, Fidel Marín el popular memo Zarraga, Jesús Paz, Eduardo Mora, Luis Medina, Ramón Aular, Gerlis Zavala, Erick Zavala, Wilfredo Medina Hijo, Grupo la Guanipera, Eliezer Guanipa, Prudencio Cheno Molina, Osman Manche Medina, Pedro Marín, entre otros tantos que en definitiva la fe y el fervor en ellos es inmenso hacia la sagrada imagen plasmando su musa en este hermoso Pueblo.

También es necesario subrayar lo que se refiere a las observaciones que podamos hacer como homenaje y honor a nuestra madre, referente al tema de decoración, adornos y embellecimiento con que el Pueblo de La Vela y aledaños, resaltan los días 11 y 12 de diciembre con la entonación de la

Virgen de la Guadalupe rindiéndole honores con canciones, gaitas, tambores, mariachis, todas las casas adornadas con flores, banderas palmas etc. Mejorando esta expresión año tras año acompañado de los famosos cohetes.

Niños que declaman, jóvenes que cantan todos los años, integrándose al pasar la caminata que pasa desde la ciudad de Coro mostrando ellos lo mejor de sí en esta fecha milagrosa, siendo en particular lo más resaltante la carroza donde trasladan la imagen de la talla en madera de la Virgen. Esta carroza suele ser sencilla pero atractiva a la vez, y es el resultado de la colaboración de un gran grupo de devotos, siendo los Guardianes de la Guadalupe el grupo más activo en la realización de esta ofrenda, encargándose de la elección de materiales, costo y traslado, recaudan flores, telas, pinturas, y todos aquellos elementos necesarios para la festividad; ellos planean y cuidan cada detalle trabajando en equipo, diseñando con mucho esfuerzo el modelo de la carroza.

Hoy por hoy son varios los diseños que se han ofrendado a Nuestra Madre en el tiempo. Toda la celebración va acompañada de los sacerdotes, sus pautas en las festividades desde su bajada hasta el día 12 por la noche con misas, fuegos artificiales, cohetes, bengalas, el gran cierre y la gala de los niños colaboradores del pueblo, niños embajadores hoy de la mano de su director, Arling Moreno Yores.

Es importante reseñar que el actual rector de la Basílica Menor de El Carrizal, Presbítero Arling Moreno Yores, nace el 11 de noviembre de 1983 en la ciudad de Maracaibo estado

Zulia, consagrado sacerdote de la Iglesia Católica, con diplomado en Formación Sacerdotal en el año 2012 en el Instituto Universitario Eclesiástico Santo Tomás de Aquino, Conferencia Episcopal de Venezuela; Licenciado en Teología mención Honorífica Cum Laude año 2014, en Universidad Católica Cecilio Acosta. Magister en Docencia para la Educación Superior en la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, teniendo sus vivencias comunitarias en el Seminario Menor San José de Coro, Seminario Mayor San Ignacio de Antioquia de Coro, Seminario Mayor Santo Tomás de Aquino de Maracaibo. Con servicios eclesiológicos en la Arquidiócesis de Coro: admisión a Las Ordenes, Lector, Acólito, Diacono, Presbítero, Vicario Episcopal de la Pastoral de la Salud y Capellán del Hospital Universitario Antonio Van Grieken de Coro.

Vicario de la Parroquia San Antonio de Coro, adscrito a la Basílica Menor de Ntra. Sra. De Guadalupe del Carrizal, adscrito a la Parroquia Sma. Trinidad de Coro, Coordinador General del Congreso Eucarístico Arquidiocesano, Director espiritual del Seminario San Ignacio de Antioquia de Coro, Director Pastoral Vocacional, Vicario de la Parroquia San Francisco, Administrador de la Parroquia Nuestra Sra. de la Merced en Coro, Vicario de la Parroquia Santa Ana de Coro, Basílica Catedral y de la Parroquia Cristo Resucitado. Párroco de la Parroquia Santa Mónica, Asesor Zona Centro Occidente de la Comisión de Laicos, Director Espiritual de la Curia Madre de la Iglesia Legión de María. Encargado de la Basílica Menor Santuario de Nuestra Sra. De Guadalupe, con formaciones permanentes pastorales, jornadas eucarísticas,

cursos de dirigentes, congresos eucarísticos nacionales talleres y congresos espirituales. Obteniendo reconocimientos por contribuir, apoyar y colaborar en diferentes formaciones desde el año 2010 hasta 2019 por diferentes organismos.

De esta manera, una somera expresión desde el año 1995 hasta el día de hoy que incluye además ser catequista, su trabajo pastoral vocacional, asistencia de adultos privados de libertad, profesor, capellán, vicario parroquial, y coordinación de congresos eucarísticos, así como también ha sido conferencista, compartiendo toda esta trayectoria de la mano de un despliegue humano de grupos y colaboradores que aportan a la basílica coordinadamente festividades y eventos, protocolo, animación de eventos, ambientación, coordinación de limpieza, coordinación de seguridad, logística y transporte, ventas, actividades recreativas con disciplina eclesíastica, con la dignidad propia de los eventos, con posición de normas del código del Derecho Canónico y otras de tipo local que nacen desde la fe y el amor, cuidando la solemnidad y el culto.

CIERRE RESUMEN

El Valle de El Carrizal ha sido y seguirá siendo en estos 300 años un lugar elegido por la Santísima Virgen de Guadalupe para llegar, quedarse y ser venerada dejando huella y bendición. Zona de preferencia para muchos viajeros de fe que llegan al estado Falcón, sitio adecuado para la oración sentimiento de amor hacia la madrecita que aún en tiempos de cambio sigue ahí y su pueblo con ella, a pesar de los diferentes escenarios, bajo la dirección de su actual Rector Arling Moreno Yores, siempre unidos a la feligresía un solo sentimiento hecho fervor junto a la disposición de sus colaboradores, pueblo autentico que cree en su madre y la comparte con el estado Falcón Venezuela y el mundo.

La protagonista, la Reina María de Guadalupe, quien atrae devotos que cuidan del lugar, que posee un pueblo vivo con una historia que tiene como centro a su madre bendita, con emociones encontradas que surgieron de la fe y que fue adaptada al cambio de vuelta, a la disciplina y entender las bendiciones que esto conlleva. Una travesía emocional que dejó huellas pero la fe siempre permaneció intacta con pasos seguros de ambas partes y el recorrido no termina, pues siempre se dirige rumbo a una fortaleza que evoluciona constantemente y continúa transformándose con despliegues que solo de una mano fuerte como es la disciplina se logra.

Vimos actuaciones, procedimientos visión y construcción, faenas que se realizan con esmero y responsabilidad, pautas y reglas de un culto mariano afirmando la divinidad de Cristo,

expresando alabanzas y reconocimientos a la Iglesia animados por una confianza filial. En esta vivencia plasmada de un modo particular también se percibió como la Diócesis a través del Obispo Ovidio Pérez Morales entendió el tiempo de espera de esa renuncia de los fieles pobladores para hacer la voluntad de Dios como obediencia.

Solo se puede decir: ¡Gracias Señor! porque el discernimiento, perseverancia y compromiso han estado presentes y porque en el tiempo que pasaron de desierto y soledad vieron que lo importante es que el ser priva sobre el parecer, tener, hacer y decir; y que Dios no rechaza al que se arrepiente y menos por desconocimiento de leyes y que estamos llamados a orar en comunidad que somos templo del Espíritu Santo y llamados al amor y junto a ello orar en hermandad. Se tomó el compromiso y se mantiene en ambas partes con responsabilidad, cada uno en su rol dando respuesta a esta comunidad viva y a la sacrosanta Basílica Menor de El Carrizal.

En el mundo los que gobiernan hacen a los otros en el reino de Dios, los que dirigen sirven.

Marcos 10:43-45

Dice Jesús el que quiera ser grande que se haga servidor de Uds. Y el que quiera ser el primero que se haga servidor de todos, porque el mismo hijo de Dios no vino para ser servido sino para servir.

Señor continúa enviando tu Espíritu a esta comunidad de El Carrizal para que estemos siempre en hermandad, la misma que se les ha encomendado.

ORACIÓN DE LA VIRGEN DEL GUADALUPE DE EL CARRIZAL

María: hoy reafirmamos ante ti nuestra fe en
Dios uno y trino, en Jesús Mesías y salvador,
en la iglesia pueblo de Dios.

Madre haz que cumplamos el mandato y el
deseo de tu divino hijo: que todos seamos uno
entre nosotros y con Dios, así mostraremos la
novedad del evangelio que es amor y servicio
en un mundo lleno de tanto egoísmo y
divisiones

Tómanos de la mano y llévanos a Jesús, para
hacer de nuestra Diócesis una autentica familia
de Dios y de nuestro Falcón un hogar de
justicia de libertad y de paz.

Amén.

Mons. Ovidio Pérez Morales

ISBN: 978-980-245-119-7



9 789802 451197



ENTRE ROSAS Y ESPINAS



Este texto da cuenta de una perspectiva basada en la vivencia y la fe de una

comunidad en relación a una parte de la historia de la aparición de la imagen de la Guadalupe en las playas de Muaco (Edo. Falcón) y posterior lucha por su conservación dentro del templo ubicado en El Carrizal.

El Fondo Editorial UNEFM se complace en ser parte del resguardo de esta tradición oral e invita a los lectores a disfrutar de cada página de este texto.